



Expresiones verbales en torno al campo de la violencia que vivencian los habitantes de calle

Síntesis:

Las palabras son también un proceso y resultado discursivo que hace significativa la manera como acontece el mundo y como se establece la continuidad y pertenencia de unos individuos, esta es la premisa para entender el caso de los habitantes de calle y su jerga. Pues el aspecto creativo que implica la formación de la jerga supera un modo formal o sistémico de la lengua, es un problema de uso, de prácticas y experiencias del mundo que se manifiestan en las expresiones usadas.

La violencia que recorre las expresiones de la jerga de los habitantes de calle es la preocupación que mueve este estudio, y la creación léxica como un modo de ver, donde suponemos que nadie habla una lengua, se habla sumergido en el acontecimiento de la lengua.

Palabras clave: dialectología, habitantes de calle, jerga, uso, violencia, léxico, motivación.

Synthesis:

The words are also a discursive process and outcome that makes significant the way the world happens and how it provides for the continuity and ownership of some individuals, this is the premise for understanding the case of people in the street and its jargon. As the creative aspect that involves the formation of the jargon is more than a formal way or systemic approach to language is a problem of use of practices and experiences of the world that are manifested in the expressions used.

The violence that runs the expressions of the jargon of people in street is the concern that drives this study, and the creation lexical as a way of seeing where we assume that nobody speaks a language, is spoken immersed in the event of the tongue.

Key Words: dialectology, people in street, jargon, use, violence, language, motivation.

Gonzalo Rubiano Bernal

Magíster en Lingüística Española

Docente e investigador de la

Facultad de Ciencias de la Comunicación de Uniminuto

e-mail: gonzoduede@yahoo.com

Fecha de recepción: 11-08-2008

Fecha de aprobación: 15-09-2008

La calle no es exclusivamente un lugar o un no lugar de agresión o de inmunidad, muchas veces es el lugar

de lo familiar, de la gente que se conoce, de la gente anónima que se desconoce pero que me es útil, pero para que esto ocurra requiere ser poblada, hacer de sus espacios territorios de recorrido, de pertenencia, de inclusión o exclusión. Hay que otorgarle sentido a la manera de diferentes representaciones que poseen como vehículo la manera discursiva de las palabras. Las palabras antes

que simples categorías de la oración son también un proceso y resultado discursivo que hace significativa la manera como acontece el mundo. Nadie habla palabras, comunica una gran cadena de supuestos, aunque muchas veces se estudien palabras se estudia la esfera que cada una de ellas contiene o de la cual se desprenden y pertenecen.

Vivir esferas significa generar la dimensión que pueda contener seres humanos. Esferas son creaciones espaciales, sistémico-inmunológicamente efectivas, para seres estáticos en los que opera el exterior¹.

Aunque esta cita parezca extraña a los habitantes de calle, a sus expresiones pertenecientes a una jerga, no lo es. No es extraña pero sí paradójica. El habitante de la calle o poblador de la calle no es estático, pero sí rutinario, he ahí su estatismo. Sedentariza su mundo a rutinas, armar una pipa, reciclar cartón o papel, robar cobre de los cables públicos, robar una tapa de alcantarilla, pedir plata o comida, casi siempre en los mismos lugares, en la misma puerta. Huirle al mismo policía, o a los mismos problemas. Consumir a las mismas horas y en los mismos sitios. Aunque parezca un ser que nomadiza, no hay nada en él que no sea sino algo fijo e iterativo. Vive un mundo que requiere ser asegurado aunque no sea seguro, pero es reconocible, su mismo peligro es reconocible, tiene rostros y nombres, tiene palabras que cuentan, tiene significaciones que hacen sentir a quien las maneja que se es algo menos vulnerable, y sin embargo sabe del riesgo. Pero como todo en la calle se le piensa como controlado, todos saben cómo consumen, y todos afirman que lo controlan.

¹ SLOTERDIJK, Peter, *Esferas I. Burbujas. Microesferología*. (Prólogo de Rüdiger Safranski), España, Siruela, 2003, pág. 37.

En un momento de la trayectoria de lecturas y calles, en un momento de tantas calles y labores, se encontró que poco se pensaba sobre lo que decían, si hay cosas dichas, hay un arte que revisar, pero no se encontraba que se pensara lo que significaban en el presente de esos años de trabajo. O se dedicaba a ubicarles en el espacio (georreferenciación), a llenar unos formatos o a darles comida en porciones diseñadas por una nutricionista, pero poco significaba su mundo. Y había que arrancar de un sitio, y ese sitio se refería al campo de la violencia que vivencian los habitantes de calle, pero que se sabía existente porque se decía, se le nombraba, se le designaba, se le representaba. Entonces se hace una encuesta, y con ella se conversa y graba a quienes nos habían visto en una camioneta blanca repartiendo refrigerios, en la localidad Rafael Uribe Uribe de la ciudad de Bogotá, en el año 2004. Ahora se busca otro recorrido, el que forman las palabras en sus mundos discursivos.

Lo que se pretendía, entre otras cosas era caracterizar la jerga del habitante de calle por su tipo de motivación y uso, registrando a partir de encuestas los distintos lexemas o frases que cobijan los diferentes *nominandum*. Y sobre todo caracterizar, antes que palabras, una manera particular de representar el mundo urbano y el otro que es sus compañeros de calle, otros pobladores de calle y los agentes del gobierno como la policía. Caracterizar desde los usos discursivos, el modo de representar al otro como fuente de vulneración, por tanto de riesgo.

¿Cómo se hizo?

Se realizaron entrevistas estructuradas con algunas preguntas abiertas con fuerte contenido afectivo, buscando un grado de informalidad centrando la atención en ciertos asuntos relacionados con la violencia (o que relaciona con ella) como las armas, el otro, las instituciones, la autoridad, etc. Se tuvo un apoyo



Lenguajes



escrito y magnetofónico. Se hizo una observación no participante de la población, pues no se quería intervenir sino describir aquellos elementos extralingüísticos pertinentes al corpus que se recogió.

Fue en el mes de octubre en horas de la tarde, tras cita previa o encuentro casual. Los habitantes de calle, la mayoría eran hombres adultos entre los 22 y 36 años, conocían al entrevistador y al promotor que colaboró en el contacto y en la recolección de los datos. Esta encuesta se apoyaba en una entrevista oral que sirvió de apoyo para comprender las expresiones y palabras que los habitantes de calle manifestaron. Los lugares donde se hicieron las entrevistas fueron parques de la localidad y en un restaurante, pues una manera de agradecerles el favor fue invitarlos a comer, evitando un círculo, darles dinero.

De la recolección de cartón al cartón de las palabras

Se registraron las entrevistas de manera escrita y se grabaron con el consentimiento de los habitantes de calle. Y todo fue posible gracias a un promotor, Eduardo Posada, quien colaboró manifestando en qué ocasiones se usa, por qué y cuáles sentidos tienen esas palabras, y los posibles orígenes. Eduardo fue un habitante de calle hace más de 10 años y trabaja actualmente para la corporación que lo acogió, orientó y capacitó, que se llama Extramuros.

Al trabajo académico se le percibe como agresivo, algo se traen entre manos, por eso se compartió y departió con quienes se había trabajado antes (esta fue la función principal de Eduardo Posada, establecer un vínculo entre el investigador y la población de calle), y sin embargo son estos académicos quienes



evalúan su existencia, y buscan, aunque suene agresivo, desaparecerla. El trabajo con la población de calle es generalmente intervencionista, se quiere modificar estilos de vida, cambiarlos, darles otras rutinas, que aprendan otros discursos, en definitiva, hacerlos habitantes de casa. Que tengan vicios de la casa, que reciclen otras rutinas, que aspiren el despertar del negocio de la vida en las rutinas de trabajo y el pago. A veces pareciera como si dejar la calle es más bien dejar algo que ya cansó, por otro aburrimiento menos conocido u olvidado.

Pero el asunto antes que intervenir y cambiar, muchas veces consistió en reconocerse mutuamente, hacer de perros, reconocer los territorios, los lugares donde se duerme, ese puente, esa esquina, ese hueco, ese carro de "balineras", ese "cambuche", mientras ellos reconocían esa camioneta, esa oficina, ese parque, esas instalaciones de la alcaldía menor, de un hospital.

Como ya se dijo, el tema central es el ámbito de la violencia, la manera como se hace lenguaje, la manera como las motivaciones de la agresión de la calle se constituye en palabras saturadas no de significado sino de las experiencias en la calle, experiencias que se perciben, se reconocen, o marcan no solo la mente o el recuerdo sino la piel, los huesos. Por eso antes que generar palabras se motivan sentidos. Se tuvo en cuenta la diastratía, aunque se refiera al estrato socioeconómico que es uno, sin embargo, aunque se les otorgue Sisbén o carta de indigencia, más que un estrato ellos pertenecen a un modo de ser que los identifica y representa la decisión social que tomaron, ser habitantes de calle. Este modo de vida y situación social determina sus modos de hablar, y esta modalidad diastrática se denomina jerga o argot. Otra cosa que hay que tener en cuenta, por más familiar o típico que sea, es la forma coloquial descuidada, donde prima mantener la pertenencia a un grupo y que lo reconozcan como parte de la calle. Así mismo manifestar el conocimiento de las normas y usos propios de la vida de calle. No es común pensar en qué se dice, sino en los propósitos cotidianos en los que se requieren las interacciones comunicativas verbales. La forma no es algo que les preocupe cuando hablar de sí mismos y su modo de vida se trata. Es más importante la función expresiva.

Algo que es evidente en el habitante de la calle es su cambio de registro por uno bastante "formal". El poblador de la calle para evitar sentirse controlado o vigilado habla como cree que quiere el investigador o el educador de la calle, el brigadista o el promotor o los "cuchos", como le dicen a los profesores. Aunque después de adquirida cierta confianza usan ciertas expresiones propias de la cultura de la calle. En la entrevista, al estar el promotor presente, además de conocerlo y respetarlo, hablaban con soltura y



Lenguajes

mostraban con cierta facilidad su léxico, a veces lleno de groserías como “esos gonorreas”, “esos sapos”. Algo que hay que tener en cuenta es el uso y conocimiento que tiene del discurso institucional, aunque muchos son analfabetos o tienen solamente primaria, la gran mayoría han pasado por alguna institución y en ellas se han escolarizado o han recibido cursos y terapias por profesionales universitarios con posgrados y especializaciones. Gran parte de su vida va de la calle a la institución y otra vez retorno a la calle para un nuevo regreso a otra institución y así en ese ir y venir, entrar y salir se pasan sus vidas muchos de ellos. La presencia institucional gubernamental o no, es constante aunque el habitante de la calle diga que no, que nadie les brinda ayuda. Es bien sabido la tendencia paternalista en los proyectos que se dirigen hacia ellos.

De jerga a lengua o de lengua a jerga

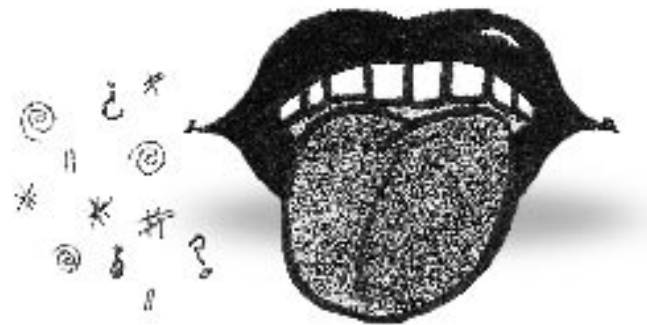
Para comenzar, los habitantes de calle son como cualquier ser humano, y su diversidad se manifiesta y realiza en una variedad social. El habitante de la calle constituye otro lado de la diversidad, que se caracteriza por una fuerte pertenencia y una decisión cultural que los agrupa y que se cohesiona y legitima entre ellos, gracias a una forma diastrática denominada jerga o argot. Para comenzar, se definirá según el maestro José Joaquín Montes el concepto de lengua:

- a) La lengua (langue o lengua sistema) es en esencia convención, sistema de convenciones.
- b) Este sistema de convenciones puede abstraerse a partir de los hechos de habla y

analizarse de modo independiente de sus determinantes históricos-sociales (lingüística interna o sistemática)”².

El mismo autor nos brinda unas precisiones, por ejemplo, que la única realidad de captación, es la realidad concreta del habla individual, por eso no hay hechos de la lengua sino del habla. Que el habla es la base necesaria de las abstracciones que realiza el lingüista y que el habla es el elemento creador de la lengua.

Además cabe anotar la precisión de que la lengua más que una abstracción es una entidad viva, que deviene de varios modos. Uno es como se hace la lengua al adoptarse el habla por una comunidad, “al convencionalizarse una innovación”, otra es cómo los elementos nuevos, que se realizan en el habla al convencionalizarse se hacen lengua, y estos elementos nuevos son los responsables del cambio continuo y cómo esa fuente originaria y fundante que es el habla al realizar el sistema en la comunicación se realiza cruzada por factores extrasistemáticos. Nunca se habla en un espacio ideal, ni el habla “habla” sola. Quienes se comunican son seres concretos en situaciones concretas y bajo factores culturales, sociales, geográficos e históricos concretos.



² MONTES GIRALDO, José Joaquín, *Dialectología general e hispanoamericana. Orientación teórica, metodológica y bibliográfica*. Santafé de Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1995, págs. 21- 23.

Cada día resulta más claro que la lengua como instrumento esencial de la sociedad humana que no se concibe sin ella, está inmersa en la sociedad y sufre el destino que ésta le señala, y que el inmanentismo lingüístico, el pretender explicar la lengua y su historia sólo dentro de la lengua sin recurrir a los factores externos, es intento condenado al fracaso³.

En otras palabras, mirando otras disciplinas, la lengua no vive sola, no nace sola, ella antes que nada ordena la simbología de una realidad, es un sistema de ordenamiento, no olvidemos que ella es algo que se usa, y quienes lo usan se desarrollan, se multiplican, perviven en un territorio. Poseen un sentimiento de territorialidad sobre objetos, fenómenos, realizaciones culturales y otras personas.

Se ha hecho referencia al devenir de la lengua gracias a su *energeia*, el habla. Este fenómeno del devenir se manifiesta en la variedad misma de las lenguas, entonces el otro concepto es dialecto:

Forma idiomática caracterizada por un conjunto de normas que la individualizan frente a otros idiomas e incluida en un conjunto idiomático mayor, ora porque es una derivación histórico-estructural de tal conjunto (aspecto meramente histórico), ora porque, además de compartir un núcleo estructural básico con el conjunto mayor, se subordina sincrónicamente a su norma modélica y a su dialecto literario, o bien, por último, porque sin ser parte históricamente de la estructura del sistema incluyente está

subordinado a él para algunas funciones comunicativas y en la norma modélica de máximo prestigio⁴.

Parfraseando al maestro Montes, así como nadie habla una lengua sino en una lengua, nadie es grupo por una lengua sino en una lengua como acontecimiento. Finalmente, aunque existen otras maneras de catalogar esa variedad de habla de la cultura de calle, partiremos de la designación de esta realidad lingüística como jerga o argot:

Se trata de modalidades de habla de grupos bien delimitados en la sociedad, como estudiantes, delincuentes, militares, etc. Por su motivación pueden dividirse en:

- De motivación lúdico-emotiva como la de los estudiantes (naranjas = no; nos vidriamos las carátulas = nos vemos, etc.) o las jeringonzas;
- de motivación ocultadora que distingue a las jergas delincuenciales, en las que se trata de crear un subcódigo más o menos ininteligible para los no iniciados. La deformación fónica intencional de las palabras (ciapol > chapol 'policia') y la metáfora (campanero 'vigilante') son tal vez los medios principales usados con este propósito⁵.

También la caracteriza la marginación no sólo en el plano lingüístico sino en el plano social, cultural e histórico. Por eso sufre lo que los estudios antropológicos y etnográficos en sus inicios, un acercamiento a las culturas o manifestaciones humanas ajenas como extrañas y exóticas.

Al ser el argot y la jerga modalidades de habla con delimitación grupal, esta delimitación implica una

³ *Ibíd.*, pág. 184.

⁴ *Ibíd.*, pág. 57.

⁵ *Ibíd.*, pág. 64.



Lenguajes

territorialidad física y simbólica que condiciona la realidad, delimita sus posibilidades de significación al campo de sus posibilidades de su realidad lingüística. Esta realidad lingüística de grupo no está determinada por sus hablantes, como muchos creerían. Los habitantes de calle no inventan palabras *ex nihilo* "sino siempre dentro de una determinada tradición que le impone ciertos moldes a su creación, claramente motivada o condicionada por la tradición lingüística y espiritual en general de su medio y por la serie de circunstancias concretas que determinan el acto creativo"⁶.

Se crea gracias a las posibilidades del sistema de la lengua además de estar afectado, condicionado o motivado por las asociaciones referenciales de sus vidas cotidianas. La arbitrariedad no es propia de la historia y acción de habla de las palabras y estructuras, siempre existe algo para poder crear. Solamente en la lengua como sistema abstracto se puede perder la motivación, sin embargo, esa pérdida tiende a desaparecer en el habla y "la necesidad que siente el hablante de usar términos motivados, evocadores, imaginativos"⁷.

En toda motivación la realidad, los referentes concretos y su relación cotidiana con ellos son los que fortalecen y de los cuales se nutren las condiciones de motivación. Si no conoce y actúa con ellos o tiene experiencia concreta en la interacción y acción diaria, y solamente las conoce por otras personas, indirectamente, es decir, superficialmente serán débilmente motivadas.

Se establecen dos tipos de motivación:

⁶ MONTES GIRALDO, José Joaquín, *Motivación y creación léxica en el español de Colombia*, Colombia, Instituto Caro y Cuervo, 1983, pág. 23.

⁷ *Ibíd.*, págs. 25 y 26.



1. La de relacionamiento o comparación de un referente con otros u otros. En ésta se genera e impulsa la creación de tipo metafórica "en cuanto el nominandum en su totalidad o en alguno de sus rasgos o caracteres se compara con un referente dado (o con una parte de él), resultando que el nombre del referente con que se compare el nominandum pase a ser el nombre de éste"⁸. Se manifiesta mejor por medio de la siguiente fórmula $Rx \rightarrow Ra : Na \rightarrow Nx$.

2. El otro tipo fundamental de motivación es la funcional o gramatical, que se divide en tres modalidades:

- a) Creación por procedimientos gramaticales como la composición
- b) Formar términos mediante elementos gramaticales con cierto contenido léxico que exprese diferentes relaciones
- c) Y la que no añade nada al contenido

⁸ *Ibíd.*, pág. 26.

objetivo solamente al modo categorial de concebir la realidad.

El argot y la jerga poseen en su interior para constituir una manera diferente y particular, bien delimitada de concebir, actuar y pensar la realidad, la motivación como motor, como condición necesaria. La pertenencia y la adquisición de la misma no se logran si no se adquieren las condiciones de significación, que son condiciones de motivación, y que marcan afectivamente la adquisición y la relación con un modo de vida tan peculiar y particular como la de los habitantes de calle. "Las palabras motivadas nos permiten, pues, percibir el modo como quien las crea o las usa, percibe o valora la realidad nombrada"⁹.

Habitante de la calle, más que una designación

Las categorizaciones más comunes de estos grupos en la ciudad de Bogotá ha sido la que se recoge en las Apuntaciones críticas de Cuervo, CHINOS DE LA CALLE, posteriormente el general Alberto Urdaneta en el Papel Periódico Ilustrado usa la palabra GAMÍN y hacia 1950 con un fin purista propuso PELIFUSTANILLO que no se afianzó en el habla cotidiana. Posteriormente CARISUCIO Y GALOPÍN. De estos el que más perdura es el de gamín, sin embargo, entre ellos aparecen designaciones como ÑERO, PARCE, MINGA. Y otros tan despectivos, usados por personas y grupos ajenos a la cultura de la calle como son DESECHABLES, BAZUKEROS, etc. Por su parte, las instituciones y el gobierno a partir de las propuestas dadas por los investigadores, y al observarse que no

⁹ MONTES GIRALDO, José Joaquín. "Expresiones para 'matar' en lenguaje periodístico y sus implicaciones sociopolíticas", en: Otros estudios sobre el español de Colombia, Bogotá, Caro y Cuervo, 2000, pág. 430.

sólo el niño y el joven transitan y viven en la calle y de la calle, sino además adultos y mayores, algunos desde temprana edad y otros de padres que habitaban desde su nacimiento en la calle, se comenzó a llamarlos INDIGENTES, MARGINADOS y desde las políticas de protección social para poblaciones pobres y vulnerables se le comienza a llamar HABITANTES DE LA CALLE o HABITANTES DE CALLE:

Son aquel grupo de personas que sin distingo de edad, sexo, raza, estado civil, condición social, condición mental u oficio, viven en la calle permanentemente o por periodos prolongados, y con ella establecen una estrecha relación de pertenencia y de identidad, haciendo de la vida de la calle una opción temporal o permanente, en contextos de una racionalidad y de una dinámica sociocultural que le es propia y particular.

Dentro de este grupo pueden ubicarse a los niños, jóvenes y adultos de la calle, a las familias de la calle, a los recicladores de la calle, a los mendigos indigentes, a los enfermos mentales de la calle, a los dependientes callejeros de sustancias psicoactivas, y algunos grupos de los y las trabajadores/ras sexuales¹⁰.

¿Y por qué están en la calle? El lugar donde se saca, donde se deja, donde se abandonan cosas, igualmente donde se camina para comprar, para ir a trabajar, para irse a encontrar con alguien, donde unos se pierde o se encuentra. ¿Por qué elegir la calle no como espacio sino como opción de vida?:

¹⁰ RUIZ, Javier Omar; HERNÁNDEZ, José Manuel y BOLAÑOS, Luis A., Gamines, instituciones y cultura de la calle, Bogotá, Corporación Extramuros, Ciudad y Cultura, 1998, pág. 23.



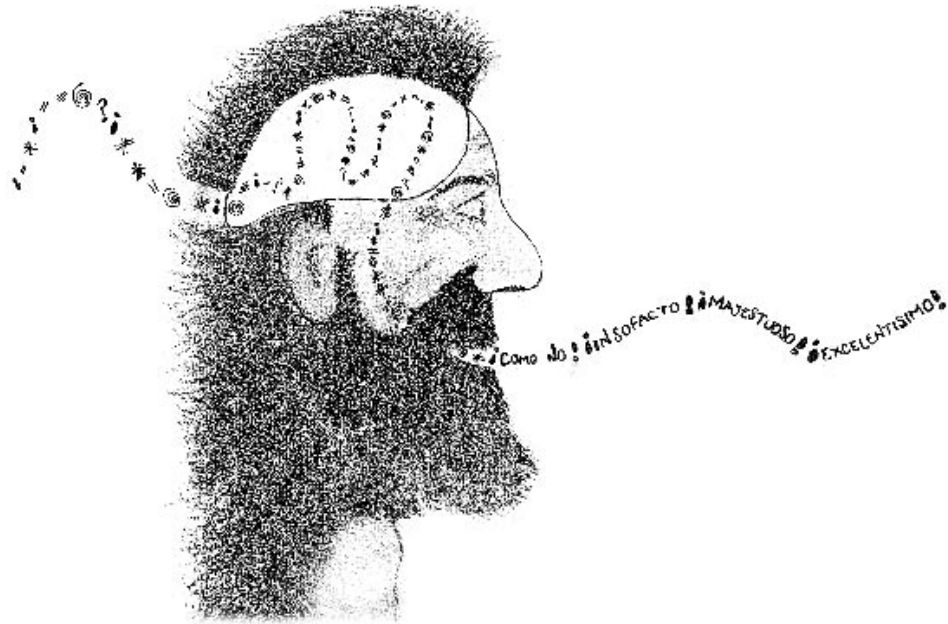
Lenguajes

- Gusto (la mayoría): “La calle es rechimba, desde niño estoy marchando”, dice uno de los hombres de 23 años.
- El consumo (las drogas) (asociado al primero).
- Despecho (infidelidad) (algunos casos).
- Desempleo.
- Trabajo (en el caso de desplazados, desempleados pensionados que son la mayoría de los zorros “retacadoras”, que piden como profesión. Se encuentran cursos de los mismos habitantes de calle donde se enseñan qué decir, cómo decirlo, para apelar a los sentimientos, al miedo o a la solidaridad, o se “rebuscan”, hacer muchas labores o favores, lo que sea, entre las que encontramos sobre todo mujeres con hijos).

Ejemplos

Se encuentra un predominio de lo masculino en la motivación léxica, y así mismo, el predominio de esta decisión de vida, cultural, vivencial y simbólica en tanto colectivo, antes que como algo individual. No es que el habitante de calle posea actitudes comunitarias, sino que su quehacer, expectativas, preocupaciones, manifestaciones simbólicas y discursivas están subordinadas al grupo, en el sentido de mantenerse en él por medio de la multiplicación de sus modos de vida y las formas simbólicas que le dan sentido. Poder sobrevivir en la calle, lo dicen los informantes, es

aprender los usos, maneras y costumbres de la calle, si no se muere o lo dañan. No ser “faltón” o “fariseo” o “sapo”, característica que le permite garantizar su supervivencia; ser “guerrero”, tener aguante, eso le garantiza el reconocimiento. Corresponde adquirir y apropiarse para practicar constantemente ciertos saberes y habilidades, ser competente en la calle. Y algo que le da sentido, que condiciona la realidad en su apropiación e interpretación está en sus modos de uso manifestados sobre todo a nivel léxico. La vida cotidiana adquiere sentido y utilidad en la manera como la nombro. Estos son ejemplos que se describen en forma de tabla, en la cual se muestra la palabra, palabras, expresión y expresiones en relación con un acontecer del mundo o actor u objeto designado o representado, y de cada uno se señala la motivación asociada que lo provoca, el sentido y uso.




Palabra o expresiones	Acontecer del mundo o actor u objeto designado o representado, que deriva de la pregunta ¿Cómo se le dice?	Significado general dado en el DRAE 22ª edición u otro diccionario especializado	Proceso de motivación (novedad o cambio), sentido y uso
Chapa	Alias, apodo, sobrenombre		La chapa es el nombre con que se identifica un habitante de calle en la calle, entre ellos.
Sapo, loca, señora-gente, motoladrones	Policía (en general), sin embargo es usado con otras acepciones, delator, a veces al "campanero" o vigilante habitante de calle		Los otros son despectivos y burlescos, simplemente manifiestan la valoración negativa animalizando o asociándolo con cuestiones que en la misma calle son ofensivas y en sus valores son los más bajos, se "sapo" y "loca". El otro es burlesco, y retador, se aprovecha que la cadena hablada es continua y enfatiza esta unión "señora-gente". Se polariza, se le otorgan categorías negativas que se oponen a la percepción común y se crea una composición de un sustantivo más otro que cumple también funciones de adjetivo "motoladrones", donde la primera es un objeto que usa, un instrumento de su profesión, y el otro es lo que supuestamente combate, pero como en la calle es un enemigo, se le identifica con su opuesto. Ya se manifestó que existe un respeto positivo hacia el robo y su mayor habilidad.
Mario	Policía (en general)	Mareo es "efecto de marearse." Y "marear. (Del mar). tr. Poner en movimiento una embarcación gobernarla o dirigirla. (...) 6. pml. Dicho de una persona o de un animal: desazonarse, turbársele la cabeza y revolérsele el estómago (...) 7. Embragarse ligeramente".	La palabra clave acá no es el nombre propio "mario", sino otra palabra de calle "marearse", ponerse con miedo, asustarse. La palabra "susto" a su vez indica estar bajo los efectos del bazuko, uno de los cuales es un miedo intenso y una fuerte sensación de persecución. Son sus sentidos y usos los que determinan la metáfora que reemplaza al nominandum. Es más una voz de aviso, no se les dice de frente y forma parte de expresiones como, "mario en patines" "mario en pañales", "mario es mario", en todas tienen como intención señalar y advertir que ahí viene la policía. El policía provoca ciertos efectos y hay ciertos sentimientos asociados a ellos, como son los de causarles susto, y perseguirlos en las batidas.
Chúcaro, mario en pañales, salado, chupones, regalados	Policía Bachiller	Chúcaro, es una voz quechua que significa "animal fiero, indomable y caballo espantadizo" ¹¹ .	Esta acepción de chúcaro no la conocen los habitantes de calle, es un término prestado, posee mínima motivación, pues entre ellos se desconoce su origen. Son más motivados los otros términos. "Mario en pañales", ya se dijo, es una forma de aviso que señala la cercanía, proximidad de policías jóvenes. Los pañales es una comparación por medio de un rasgo, la juventud e inexperiencia, ya que los pañales son una prenda que usan los bebés. Se dirigen más a un rasgo de la persona que al de la institución, pero finalmente se le asocia como a un proceso de desarrollo. Los otros dos son despectivos, los motiva la percepción negativa de las personas de esta institución. "chupones" también es un rasgo de falta de experiencia, y enfatiza el lado negativo de ser joven, el nominandum es identificado con un objeto que posee la percepción negativa que de él se tiene. Además "chupón" posee una connotación sexual. El -ón es un sufijo aumentativo, usado con carácter despectivo. "chupón", "tabón", "faltón".
Parca	Patrulla	parca. (Del lat. Parca). F. Mit. Cada una de las tres deidades hermanas, Cloto, Láquesis y Átropos, con figura de viejas, de las cuales la primera hilaba, la segunda devanaba y la tercera cortaba el hilo de la vida del hombre. 2. poét. muerte (cesación de la vida).	En la vida de la calle es un acto común ver la muerte como salvación, forma de solución y por tanto fenómeno cotidiano. La violencia gubernamental es plato de cada día, desde las requisas constantes, pasando por las batidas, la reclusión y la muerte. Son fuertemente agredidos por la policía en ciertas ocasiones, no siempre. Y en otras son llevados en vehículos policiales para después no aparecer o aparecer muertos. Esta denuncia no es algo ligado a la institución policiaca, sino una acción que en ocasiones algunos miembros han llevado a cabo como abuso de poder o por agentes que se les asocia. Por esto el vehículo policiaco es visto como el vehículo de la muerte. El nominandum es identificado con otro objeto que posee la percepción afectiva positiva o negativa que se tenga de él.



Lenguajes

Rayas, groserías	A los que ejecutan limpieza social	Raya. f. Línea o señal larga y estrecha que por combinaciones de un color con otro, por pliegue o por hendidura poco profunda, se hace o se forma natural o artificialmente en un cuerpo cualquiera.	Las rayas se les asocia a integrantes del DAS, se les llama así porque "ya lo tienen señalado a uno". El nominandum se identifica con un efecto que determina la acción del sujeto a que se refiere el nominandum y que posee otro. Otro concepto fuertemente motivado es "señalar" que implica estar marcado, como Cain, marcado por matar, en este caso, marcado para ser asesinado. El otro es un apelativo despectivo por el cual el nominandum es identificado por un objeto que posee este carácter endógeno, mala palabra, se compara a mala persona.
Gatos	A los que ejecutan limpieza social	Gato. m. Mamífero carnívoro (...). Es muy útil en las casas como cazador de ratones. Cazar tr. Buscar o seguir a las aves, fieras y otras muchas clases de animales para cobrarlos o matarlos.	Se les denomina así porque "le montan la perseguidora a uno", el nominandum es identificado con un animal (no en sentido despectivo) que realiza su misma acción, perseguir para matar. También estos tres términos, gato, raya, cobra, no solamente nombran unos sujetos sino que advierten su presencia o proximidad.
Cobras	A los que ejecutan limpieza social	Cobra f. serpiente de anteojos (reptil venenoso del orden de los ofidios (...)).	Es un animal que se le teme por la habilidad de cazar causando la muerte con veneno, pero más que eso es su apariencia, antes de atacar se pone derecho y extiende sus costillas dándole una apariencia agresiva por el aumento de tamaño. Se les dice así por ser personas que realizan sus acciones de manera salvaje. Los réptiles son animales salvajes. Y salvaje se afirma de aquellas acciones y costumbres no civilizadas, altamente agresivas e inhumanas. Otra asociación del nominandum con un animal que posee el afecto negativo que ciertas personas tienen hacia lo que representa.
De quieto	Ladrón con arma	Quieto y quieta en el DRAE se definen así: "1. adj. Que no tiene o no hace movimiento. 2. adj. Pacífico, sosegado, sin turbación o alteración"	Se compara e identifica un rol, una profesión con cierto requisito en su oficio. Este fenómeno o requisito es la calma, ¿De quién?, del agente sobre todo. Y de otro lado se enfatiza en un rasgo exigido a la víctima, estar inactiva, que no se altere, se turbe o haga algún movimiento o será dañada. Cambia su función gramatical al estar antecedido de la preposición y enfatiza una cualidad "robar de quieto", constituyendo una locución adverbial.
Güiro	Una pelea, o a la pelea	En el DRAE aparece "güiró" y se refiere a la planta que da calabazas y al instrumento que se raspa y tiene como caja una calabaza.	No se puede establecer esta conexión con un "güiro", sustantivo con que se denomina una pelea y la planta o el instrumento. Acá la pelea se presenta como masculina, ya no femenina. Tal vez como una metáfora, en la que el elemento común de motivación entre el nominandum y esta palabra sea el acto de tocar con las manos, tener contacto en ambos con las manos, o el hecho de tener contacto físico, a un instrumento se le puede tocar, no obstante a los instrumentos se les toca.




Palabra o expresiones	Acontecer del mundo o actor u objeto designado o representado, que deriva de la pregunta ¿Cómo se le dice?	Significado general dado en el DRAE 22ª edición u otro diccionario especializado	Proceso de motivación (novedad o cambio), sentido y uso
Romperse, darse (traques, bailaitos), voltear, tropelear, agarrarse	Pelear con otro	Romper "tr. 2. Quebrar o hacer pedazos algo U. T.c. prnl. 3. Gastar, destrozar. U.c. prnl. 4. Hacer una abertura en un cuerpo o causarla hiriéndolo" Dar puede ser ofrecer, otorgar, donar, comunicar y también "22. Hacer sufrir un golpe o daño" Voltear "tr. Dar vueltas a alguien o algo", también es derribar "8. intr. Dicho de una persona o de una cosa: dar vueltas, cayendo y rodando por ajeno impulso, o voluntariamente (...) Tropelia "2. Aceleración confusa, desordenada e incluso violenta". Agarrar "(De garra). tr. Asir fuertemente (...) 14. coloq. reñir."	Son comunes las pronominalizaciones pues por lo general son acciones en las que se realiza un intercambio de algo, y ambos son agentes, o un grupo, cada uno de sus miembros. "Romperse" es usado en momentos en que la pelea o la rabia es muy alta hacia alguien y el daño que se quiere ocasionar es grande y por lo general se usan armas. Cuando es una pelea con puños y cuerpo a cuerpo y se busca solamente agredir físicamente hasta tirarlo al suelo, o cuando usan las manos se usan los otros verbos. "Bailaos" identifica el golpe dado que ocasiona movimiento en el otro como en el baile. Una derivación con el sufijo -ado que concretiza la acción abstracta, y la convierte en la denominación del instrumento 'un puño' o del fenómeno de dar puñetazos.
Páreceme en la raya	Iniciar pelea		Expresiones con fuerza afectiva, donde se intensifica el reto. Se usa un pronominal, pues como se dijo la agresión dada en la pelea es mutua, no es oculta o tramposa. Raya hace alusión al espacio territorial. Los seres humanos como el resto de animales poseen un espacio afectivo y un espacio físico-corporal que en ciertas situaciones y con ciertos individuos se protege y no puede ser cruzado, es un espacio privado. La expresión metafórica la ruptura de esta territorialidad corporal.
Darle (un o unos traques, muecos, bailaos) , meterle (la mano, la pata), encenderlo (a pata, a guayo, a traque), dar chichada, Pedirle la mano	Pegar, golpear en general	Meter en el DRAE trae varias acepciones entre las cuales se encuentra en forma transitiva y en forma pronominal un sentido semejante al de la calle: "12. tr. coloq. Dar un puñetazo, una bofetada, etc. (...) 21. prnl. Arrojar al contrario o a los enemigos con las armas en la mano.", por su parte pegar se refiere o a unir o a maltratar físicamente a alguien. Y meter también significa: "17. prnl. Introducirse en una parte o en una dependencia sin ser llamado. 18. prnl. Introducirse en el trato y comunicación con una persona, frecuentando su casa y conversación".	La motivación entre pegar y meter, entre estas dos acciones es distinta y la fuerza e intensidad de la acción. En pegar se enfatiza el contacto y en la unión de dos cuerpos de manera violenta, por su parte en Meter (transitivo) o meterle (pronominal) se enfatiza más en la interacción y en pasar el límite del otro, INTRODUCIRSE. En ambos se agrede al otro, pero uno enfatiza el contacto el otro la interacción e invasión de la territorialidad corporal a través de una parte del cuerpo o un objeto, sea la mano, el pie o un arma. Por otra parte se enfatiza el efecto, "le mete la mano", en cambio se enfatiza el cuerpo como instrumento "le pega con la mano". 



Lenguajes

Bailao (en esa máscara), traques, muecos, totazos	Pegarle con los puños		Ver más arriba en relación con "bailao". "Bailao" se refiere al golpe y a su efecto, lo intensificado es el efecto del golpe y su fuerza que causa movimiento. Es un golpe muy duro. Los otros términos se refieren al golpe mismo y al efecto o al lugar donde se da. El efecto y lo afectado representan al nominandum. Los golpes no son singulares, por eso usualmente van en plural. Difícil identificar el origen de "traques", se deriva de "traqueto", un homicida, un jíbaro, un transportador de droga, los que cuidan el transporte. Es un oficio que se dio en Norteamérica en el narcotráfico. El rostro es el lugar más común donde se dan golpes, y su deformación y la negación de la individualidad, lleva a decir que "le dio un bailao en esa máscara". Ya no es un rostro de alguien solamente su presencia. Y en "muecos" se acentúa el rasgo de modificar, o de "contorsión del rostro" propio de una mueca o al hecho de perder los dientes. En ambos se mantiene el hecho de ser producto de una acción: un "mueco" es un golpe dado en el rostro.
Rebotado, recalentarse, subírseme –le la mierda, estar rabón	Ponerse agresivo	En el glosario "rebotarse" hace referencia al fenómeno de "crecer el río". Y recalentar en el DRAE se refiere a hacer que los animales se pongan en celo, a excitar o avivar en una persona la pasión del amor.	El re- es un prefijo intensivo y expletivo, y –ón, ya se dijo también agrega un sentido intensificador y lesivo. La agresividad de una persona se identifica con la sexualidad, y lo aumentativo además de manifestarse en la derivación, se manifiesta en el rasgo de "crecer", "excitar" o "avivar", y por otra parte al fenómeno de crecimiento de un río o de las aguas también se le denomina "subir". Es interesante la asociación entre agresividad y el rasgo de intensidad y aumento desbordado.
Aletiado	Ponerse agresivo	Aletear se refiere a mover las alas sin echarse a volar o en un pez, mover sus aletas cuando se lo saca del agua o mover los brazos a modo de alas.	Nuevamente otra derivación con el sufijo –ado que concretiza la acción abstracta y enfatiza su aspecto agresivo. Se refiere a la manifestación corporal de la rabia en la que se manotea. Otra motivación metafórica, en que un afecto es sustituido por su acción externa, lo endocéntrico se reemplaza por lo exocéntrico.
Liebre	A quien causó daño y se lo quieren devolver	La liebre es un animal solitario y de carrera veloz. No vive en madrigueras.	Otra forma motivada que concretiza la percepción que se tiene de una situación o la relación con una persona. Se tiene es la visión de BUGS BUNNY, un animal astuto y que vive en una madriguera, y es de pensamiento veloz. Vivir en madrigueras es un modo de ocultarse para protegerse o atacar con su astucia. Aquí caracteriza valores negativos de una persona que busca causar daño. A diferencia del animal, es semejante al personaje de televisión porque no sólo se le busca para ser cazado, también busca cazar. A la liebre como a la culebra se les busca o se les evita, es un juego en el que se quiere ver quien cae primero.
Cierre	Herida larga sobre el ombligo	El cierre por lo general es la cremallera del pantalón o falda, también la de bolsos. Y realiza el efecto de cerrar por medio de unir dos partes de un cuerpo que están separadas.	Es una cremallera pequeña. Estos rasgos de este objeto, su ubicación, tamaño y el efecto de cerrar son los rasgos que lo identifican con el nominandum . Aunque el cierre como tal caracteriza la cicatriz, es su abertura lo que se identifica con la herida.
Carril	Herida larga desde el cuello	Carril son las vías férreas, un camino, un surco o la ranura guía por la que se desliza un objeto.	El rasgo que los identifica tiene que ver con la presencia visual y la forma de manifestarse.

Cremallera	La cicatriz	<p>El DRAE: 1. f. Barra metálica con dientes en uno de sus cantos, para engranar con un piñón y convertir un movimiento circular en rectilíneo o viceversa.</p> <p>2. f. Cierre que se aplica a una abertura longitudinal en prendas de vestir, bolsos y cosas semejantes. Consiste en dos tiras de tela guarnecidas en sus orillas de pequeños dientes generalmente de metal o plástico que se traban o destraban entre sí al efectuar un movimiento de apertura o cierre por medio de un cursor metálico.</p>	<p>Generalmente se asocia a la cicatriz que deja una herida, a su imagen visual, al resultado que dejan las heridas largas que se les aplica puntos en los hospitales. Se puede hablar de todo un acontecer, una cremallera se abre y cierra al igual que una herida.</p> 
Cañonazo, pepazo, plomazo, pegarle o meterle (un balinazo, pepazo, plomazo), darle la de balón, taponazo	Herir con arma de fuego	<p>"meterle": 17. prnl. Introducirse en una parte o en una dependencia sin ser llamado. 18. prnl. Introducirse en el trato y comunicación con una persona, frecuentando su casa y conversación".</p>	<p>En "meterle" se enfatiza en el genérico "introducirse" pero en la persona, en su corporalidad, en ese sentido se asemeja a 'herir'. Se centra la motivación en el efecto, la herida, el corte y lesión causado por la penetración al introducirse un objeto. El nominandum se diferencia de la acción y el instrumento, en la palabra o expresión de calle el instrumento repercute en la acción y en el efecto, forma parte de la herida. Y la relación categorial cambia, ya no solamente es un verbo transitivo, es un pronominal que integra la persona afectada, el paciente. Prima el propósito y la víctima antes que la acción.</p>
Tres líneas, tres canales, patecabra	Cuchillo grande		<p>Son formas visibles de estas armas que poseen o tres hendiduras en forma de canal o la forma en el mango donde se guarda de la pata de una cabra. Estos mangos son en madera.</p>
Gensón, punta mortal	Cuchillo casero		<p>Es la marca con que se vendían originalmente ciertos cuchillos con un labrado transversal en el filo.</p>
Fierro, tote	Arma de fuego en general		<p>Se refiere al material y al sonido que realizan, estos rasgos por sinécdoque nominan al objeto (nominandum).</p>
Habichuela	Alguien me saca o quita mi espacio de dormida, mi cambuche		<p>Esta palabra más que referirse a quitar el espacio de dormida, es un cambio motivado no por un rasgo semántico sino por la forma fonética, y su semejanza con otro nominandum, ser hábil, la 'habilidad' se identifica por su sonido con la palabra habichuela. Es más una motivación lúdica. Este fenómeno es común, por ejemplo por 'mal' se usa "malangas" o "maletas", por 'bien' vientos.</p>
Abusar	Violación		<p>No es algo que guste, es un fenómeno condenado, sin embargo son comunes unos modos de relación que en sí son violaciones pero no se entienden como tal: "le vamos a hacer el sandwich", "vamos a hacerle el redoblón", "hacerle la cirugía" que era romperle el pantalón con una "chaveta" (navaja mediana) mientras duerme y tener relaciones con esa persona. Son formas eufemísticas de un fenómeno que ocurre pero que no se quiere entender como tal.</p>



Lenguajes


Palabra o expresiones	Acontecer del mundo o actor u objeto designado o representado, que deriva de la pregunta ¿Cómo se le dice?	Significado general dado en el DRAE 22ª edición u otro diccionario especializado	Proceso de motivación (novedad o cambio), sentido y uso
Carro	A quien cobra deudas de otro	Entre muchas acepciones el DRAE trae para "carro": "2. m. Vehículo o armazón con ruedas que se emplea para transportar objetos diversos, como el cesto de la compra, libros, comida, equipaje, etc.", las otras traen en común el concepto de transportar.	Carro es un sustantivo masculino, usado con otros sentidos, asociados a los efectos de la droga. Acá se refiere y se usa para denominar a quien se queda y "carga" con las deudas de otro. Es una motivación donde el nominandum por semejanza indirecta con una acción que lo caracteriza, transportar algo o alguien. Esta acepción se cambia por otra semejante, y un uso muy común transportar objetos pesados, que en sí mismos son molestos por su peso. También implica el traspaso de una responsabilidad o deuda, esta deuda es vista como una "carga", no solamente se compara la función de este objeto con el papel de una persona, sino un vínculo interactivo. Aquí se identifica lo humano con lo inanimado, se compara una función de un objeto con un proceso y acción humana.
Murraco, morraco, muñeco, chulo	Al cadáver en general	<i>Murraco</i> es el espantapájaros ¹² , el muñeco en el DRAE es la figura de hombre realizada con madera, trapo u otra cosa, también aparece el sentido de cadáver para Colombia.	Se enfatiza el rasgo inanimado y la despersonalización. Y también el valor, pues aunque se diga que la muerte es algo esperado y bueno, el que se deja matar no es un "guerrero". Pero no siempre, el habitante de calle para las personas importantes por su amistad o liderazgo les realizan sus funerales y hacen homenajes. Por otra quien se salva no es el muerto es el vivo, pues se salva de una "culebra", alguien con quien tiene una cuenta pendiente o un enemigo. La otra palabra, es ya común referirse a un animal que posee un rasgo del nominandum , en este caso este animal se alimenta de cadáveres, y pasa a ser el objeto de su acción.
Cambuche, parche	Espacio donde se duerme		No solamente es espacio, el "cambuche" es la construcción hecha con plásticos u otros materiales, el mismo "carro" o "zorro", vehículos de madera, el primero de cuatro ruedas, el segundo de dos, que se usan para cargar el material recuperado. En estos vehículos también se duerme. El parche no sólo es el lugar, es el lugar común o territorio y también en ciertas ocasiones hace referencia a un lugar de encuentro y al grupo mismo. Se dice de "parche" muchos orígenes, que viene de parque, lugar donde a veces se encontraban las pandillas, del acto de quedarse en un sitio mucho tiempo, como un pedazo de emplaste o material engominado, como adherirse al lugar, como el "parche" que se coloca a un neumático, o los lazos de solidaridad y pertenencia del grupo. Y otras tan extremas de hacerlo derivar de la palabra "parcero", en su forma apocopada "parce".
Deshuesadero, ya paila, tranquilidad	Morgue	Se parte de dos entradas, el verbo deshuesar: "1. tr. Quitar los huesos a un animal o a la fruta." Y del sufijo "-ero, a" que aparece como: "3. suf. Significa lugar donde abunda o se deposita algo". Por su parte, morgue es un galicismo que hace referencia a los depósitos de cadáveres.	También "deshuesadero" como morgue, se crea desde una comparación motivada y afectivamente condicionada, un proceso de un lugar y los actos en él realizados se comparan con otro donde se realiza una acción semejante. En Bogotá se le llama "deshuesadero" donde se llevan los carros por lo general robados, y se le quitan las partes. Lo común es la acción de quitar algo. La morgue no se le ve como un lugar donde llegue el cuerpo cuando muere. En la calle aunque algo se desvalorice presta algún servicio, algo se hace con él. El cuerpo muerto es un objeto y algo se hará con él. Por otra parte el cadáver pierde su personalidad, se objetualiza "morraco". Se sabe en la calle que a los cuerpos en medicina legal y en la morgue se les despojan de ciertas partes como a un vehículo.

Conclusiones

Toda jerga manifiesta el poder motivacional del habla y su fuerte interacción con la realidad que motiva, es decir, la realidad es condición de sentido para el habla y la jerga es condición de existencia de esa realidad.

La jerga de calle es más una modalidad de habla que tiene como motor, la permanencia y pertenencia del grupo y sus modos de vida, antes que el ocultamiento en términos delictivos. En la calle el delincuente oculta, pero el delincuente no necesariamente es habitante de la calle, muchas veces son "trajeados", personas que visten y viven bien. Es más un mecanismo de membrecía, que posibilita a los iniciados acceder a los modos de ver y vivir la realidad de la calle e interactuar con otros que posean y hayan aceptado este modo de vida.

El proceso motivante por excelencia es la metáfora por un rasgo parcial, exocéntrica-endocéntrica. En otros casos la derivación sobre todo que enfatiza el carácter lesivo e intensifica los valores y actitudes negativas, tal vez por el tipo de tema, que se centró en el tema de la violencia.

Otro proceso común visto en los estudios sobre el cambio que produce en la lengua las jergas, se refiere a la metástasis, que de una u otra manera manifestaba la creencia que la vida de calle y de ciertos grupos y modos marginales de vida, invierten los valores. Son muy pocos los valores que parecen invertirse. Más que compararse con la sociedad en general, buscan sus sentidos en ella misma, porque viven de ella y en ella. El asistencialismo no es algo otorgado por las instituciones es algo exigido. 

Bibliografía

ALCALDÍA MAYOR, OBSERVATORIO DE CULTURA URBANA, DANE, IDIPRON, *Indigentes en Bogotá, Censo piloto, sobre indigentes en Santafé de Bogotá*, Bogotá, Alcaldía Mayor, Observatorio de Cultura Urbana, DANE, IDIPRON, 1997.

CÁMARA DE COMERCIO DE BOGOTÁ, *Habitantes de calle: un estudio sobre la calle de El Cartucho en Santafé de Bogotá*, Bogotá, Cámara de Comercio de Bogota, 1997.

GARCÍA SUAREZ, Carlos Iván, "En algún lugar parcharemos" *Normas de interacción y valores de los parches de la localidad 11 de Santafé de Bogotá*, Colombia, Tercer Mundo editores, 1998.

MÉDICOS DEL MUNDO, Proyecto habitantes de calle. La unidad móvil. *Aprendizaje producto de experiencias, vivencias, visiones e interpretaciones durante el proceso*, Bogotá, Médicos del Mundo, 2000.

MONTES GIRALDO, José Joaquín, *Dialectología general e hispanoamericana. Orientación teórica, metodológica y bibliográfica*, Santafé de Bogotá, Instituto Caro y cuervo, 1995.

_____, *Motivación y creación léxica en el español de Colombia*, Colombia, Instituto caro y Cuervo, 1983.

_____, "Expresiones para 'matar' en lenguaje periodístico y sus implicaciones sociopolíticas", en: *Otros estudios sobre el español de Colombia*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 2000.

_____, LOZANO, Mario; MORA, Siervo y FIGUEROA, Jennie, *Glosario Lexicográfico del Atlas Lingüístico-*



etnográfico de Colombia (ALEC), Colombia, Instituto Caro y Cuervo, 1985.

MUÑOZ, Cecilia y PACHÓN, Ximena, *Gamines. Testimonios*, Colombia, Círculo de Lectores, 1980.

ORTEGA RICAURTE, Carmen, *¿Quiénes son los gamines? Aspectos Históricos y lingüísticos*, Bogotá, Plaza y Janes, 1977.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la Lengua Española, vigésimo segunda edición, 2 tomos*, España, Real Academia Española, 2001.

RUIZ, Javier Omar; HERNÁNDEZ, José Manuel y BOLAÑOS, Luis A., *Gamines, instituciones y cultura de la calle*, Bogotá, Corporación Extramuros, Ciudad y Cultura, 1998.

SANSANMARTÍN SÁEZ, Julia, *Lenguaje y cultura marginal, El argot de la delincuencia*, Valencia, Universitat de Valencia, 1998.

SLOTERDIJK, Peter, *Esferas I. Burbujas. Microesferología. (Prólogo de Rüdiger Safranski)*, España, Siruela, 2003.